

# BEJUCAL POR DENTRO

Revista del Sur  
Julio 1937

---

---

POR MIGUEL VALLADARES FAULIN

---

---

Corremos ya hacia la fecha grandiosa y soberbia del 19 de Noviembre, que marcará en el reloj de los hechos históricos algo sensacional para nuestra amada y querida ciudad, la cual orgullosa va a ser acogedora de algo que aconteció hace cien años, es decir, de las fiestas que se celebrarán para la conmemoración del centenario del primer ferrocarril cubano, que atravesando en rauda carrera, cual caballo de acero las vírgenes campiñas cubanas en una mañana otoñal, sembraría el asombro y la inquietud de nuestros sencillos guajiros y la admiración en nuestros antepasados, por marcar aquel adelanto, algo fantástico en el curso arrollador de la civilización contemporánea.

Los pueblos que como Bejucal saben rendir homenaje sincero a sus tradiciones, que cuidan como inapreciable tesoro de nuestro ayer romántico y sublime, ya tienen andado bastante en el camino del progreso y de la civilidad.

Las Charangas bejucaleñas, esas bonitas fiestas de Noche-buena que portadoras de artísticas carrozas, llevando la delicada carga de nuestras bellas mujeres y el acompañamiento de alegres comparsas y música, recorren nuestras principales calles, son timbres de gloria para Bejucal, por lo que tienen de antiguas y de tradicionales, y hacen a este pueblo lugar propicio y digno para celebrar esas otras fiestas con toda pompa y regocijo, rememorando en nuestras más puras ensoñaciones las narraciones históricas del último siglo.

Grandes fiestas ya se incuban para ese fausto acontecimiento, entre ellas, la llegada a Bejucal de la locomotora "La Junta" que corriera en Matanzas por aquellos tiempos, bonitas iluminaciones, veladas, fiestas en la estación ferrocarrilera y otros actos que traerán a Bejucal días de alegrías y saraos a granel, que marquen indeleblemente en la conciencia ciudadana, el magno acontecimiento, que hará época y que acaso sea la base que sirva de motivo para la constitución definitiva de una Comisión de Turismo que buscando atractivos a Bejucal traiga el turismo que viene a la Habana, con grandes beneficios para la vida comercial de la población y de positivo me-

joramiento para el auge y bienestar de la sociedad en general.

Es necesario que las Autoridades locales, comerciantes, profesionales, industriales y cuantos elementos signifiquen algo en la vida bejucaleña, ayudados por la buena voluntad de ilustres personalidades habaneras, acaben de formar la dicha "Comisión de Turismo Local" de la que ya tanto hemos oído hablar de su formal constitución. Idea ésta ya hace tiempo sugerida por prominentes miembros de la comisión de Turismo de la Habana a elementos bejucaleños, que hasta ahora no han hecho más que, los unos, contar las grandezas q. traería a Bejucal hacer pasar por ella miles de turistas y los otros, echar al olvido esta idea que sería prosperidad, pero que supondría un trabajo bastante tenaz, siempre penoso cuando no se pone a su contribución la voluntad y el esfuerzo que hacen triunfar las grandes causas.

Es muy bello rendir tributo a lo antiguo y tradicional, pero no solo por lo que tiene de viejo y de antiguo, sino por lo que de esos hechos y tradiciones podamos sacar como fuerzas espirituales para emprender nuevas conquistas, y como puntos de apoyos para marcar nuevos derroteros que sirvan, a manera de heraldos del progreso, para marchar hacia adelante en el concierto de los pueblos que corren a la vanguardia del movimiento civilizador.

Nuestras Charangas, nuestros asuntos históricos, unidos a la incomparable belleza que rodea a Bejucal, serían magníficas oportunidades para hacer algo nuevo en nuestra ciudad, trayendo al turismo; otros pueblos están declarados puntos de turismo y no ofrecen nada que supere a nuestro terruño.

Con un poco de ideas bienhechoras, con espíritu cooperador y honradez en los procedimientos, Bejucal podría vivir apegado a su pasado glorioso e iniciar nuevas jornadas q. trajeran a su seno días de felicidad y de buena-ventura, por medio del trabajo tesonero de sus hijos, inspirados en la fe de su historia y alentados por el soplo maravilloso de lo excelso y divino.